

LOS SERVICIOS ESPECIALIZADOS EN COMUNICACIÓN CIENTÍFICA: UNA URGENTE PRIORIDAD DE LA BIBLIOTECA UNIVERSITARIA.

José Antonio Merlo Vega. Universidad de Salamanca, Departamento de Biblioteconomía y Documentación. ORCID 0000-0002-9102-4408

Ponencia presentada en la XXVIII Reunión de Bibliotecarios de la Península de Yucatán. Mérida, Yucatán, México, 24-25 marzo 2022.

Resumen

Las bibliotecas universitarias deben emprender de forma urgente la prestación de servicios bibliotecarios de apoyo a la investigación. La ponencia presenta el ciclo de la comunicación científica como marco para la planificación y desarrollo de servicios bibliotecarios orientados hacia el fomento de la investigación. Se establecen cuatro fases en el ciclo de la comunicación científica: documentación, investigación, publicación y expansión. Cada una de las cuatro fases se presenta mediante cinco componentes específicos, ofreciendo veinte ámbitos de servicios bibliotecarios de apoyo a la investigación. Se presentan tres argumentos para que las bibliotecas universitarias ofrezcan servicios bibliotecarios especializados, planificados y estructurados. Se establece una clasificación de servicios de apoyo a la investigación: formativos, informativos, operativos y consultivos. La ponencia finaliza expresando los tres ejes esenciales de este servicio especializado: función, servicio, plataforma. De igual forma, se insiste en la necesidad de formar al personal bibliotecario en los componentes del ciclo de la comunicación científica para ofrecer servicios especializados. Se incluye una bibliografía detallada sobre bibliotecas e investigación.

Palabras clave

Investigación. Bibliotecas. Universidades. Bibliotecas universitarias. Servicios bibliotecarios. Comunicación científica.

Cita APA 7

Merlo Vega, J. A. (2022, marzo 25). Los servicios especializados en comunicación científica: Una urgente prioridad de la biblioteca universitaria. *Reunión de Bibliotecarios de la Península de Yucatán (28. 2022. Mérida)*. XXVIII Reunión de Bibliotecarios de la Península de Yucatán, Mérida. Yucatán. <https://gredos.usal.es>

① El Dr. Merlo Vega ha participado en las dos ediciones que la Reunión de Bibliotecarios de la Península de Yucatán ha celebrado de forma telemática. En la convocatoria 27ª (2021), presentó la ponencia "La biblioteca universitaria al servicio de la investigación" y, en la edición 28ª (2022), desarrolló el mismo tema mediante la conferencia complementaria titulada "Los servicios especializados en comunicación científica: una urgente prioridad de la biblioteca universitaria". Ambas ponencias fueron emitidas en vídeo y archivadas por el Sistema de Bibliotecas de la Universidad Autónoma de Yucatán. El presente texto corresponde a la transcripción de la conferencia de 2022, ponencia magistral del segundo día de las jornadas.

A. Presentación. Los servicios bibliotecarios de apoyo a la investigación.

Buenos días, buenas tardes desde España.

Soy José Antonio Merlo Vega, profesor del Departamento de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad de Salamanca, donde investigo y enseño en el Grado en Información y Documentación, que es la titulación en la que se forman profesionales de archivos, bibliotecas y documentación. Además, soy colaborador habitual de diferentes universidades mexicanas, como la Universidad Autónoma de Yucatán, donde he impartido diversos seminarios, entre ellos uno sobre el tema de mi conferencia, servicios bibliotecarios especializados en investigación, que celebramos de forma presencial hace un año, en plena pandemia. Igualmente, con la participación de la UADY estoy coordinando el Diplomado en Servicios bibliotecarios especializados en investigación que se impartirá como un título de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí.

Agradezco la invitación para participar en esta Reunión a la institución convocante, la Universidad Autónoma de Yucatán, a través de su Dirección General de Desarrollo Académico y concretamente de la Coordinación General del Sistema Bibliotecario. Muchas gracias por considerarme entre los ponentes de esta nueva convocatoria. Como ustedes saben, he participado en ediciones anteriores, tanto presenciales como en la que se celebró bajo esta misma modalidad el año pasado. Confiemos en que volvamos a tener espacios reales compartidos para el intercambio de experiencias y reflexiones y mantengamos las conexiones para ampliar el alcance de este congreso.

En esta ocasión, me siento honrado de intervenir en la vigésimo octava reunión de bibliotecarios y bibliotecarias de la península de Yucatán, en la que haré una exposición directamente conectada con mi ponencia del año anterior. En la edición de 2021 tuve una intervención titulada "La biblioteca universitaria al servicio de la investigación" y este año insisto en el mismo tema con la ponencia "Los servicios especializados en comunicación científica: una urgente prioridad de la biblioteca universitaria".

Ambas ponencias podrían considerarse complementarias, ya que se centran en el compromiso de la biblioteca universitaria con el fomento de la investigación que se realiza en sus universidades y con la responsabilidad de las bibliotecas para ayudar a quienes realizan investigaciones en sus instituciones científicas. Si bien, en 2021 me centré en cómo las bibliotecas universitarias deben ofrecer servicios especializados de apoyo a la investigación, en esta ocasión voy a orientar mi intervención hacia los motivos por los que es necesario que todas las bibliotecas de carácter académico ofrezcan servicios especializados a su comunidad investigadora.

Para situar lo que estoy considerando "urgente prioridad", déjenme que revise alguno de los conceptos que ya he compartido en otros seminarios e incluso en la Reunión del pasado año, pero que me sirven para contextualizar brevemente los argumentos que quiero desarrollar en esta ponencia. Para prestar servicios especializados en investigación es necesario conocer el ciclo de la investigación o en términos más precisos el ciclo de la comunicación científica. Sin intención de repetirme, vuelvo a mostrar el esquema que empleé en la conferencia del pasado año, para que nos sirva de punto de partida.

CICLO DE LA COMUNICACIÓN CIENTÍFICA



Fig. 1. Ciclo de la comunicación científica (Merlo Vega, 2021)

La investigación pasa por diferentes fases consecutivas desde que se plantea una hipótesis de investigación hasta que se difunde la producción científica. Suelo dividir en cuatro grandes etapas los diferentes procesos y subprocesos por lo que transcurre cualquier investigación: Documentación, Investigación, Publicación y Difusión.

La primera etapa será la Documentación y está centrada en el uso de los recursos bibliográficos y documentales. En esta fase, es esencial conocer los recursos, la técnicas de búsqueda, los sistemas de revisión sistemática, la gestión bibliográfica y la curación de contenidos. Ámbitos todos ellos, donde la biblioteca es el eje, como gestora de las colecciones, pero también como formadora, asesora y productora de contenidos informativos.

La segunda etapa es la Investigación propiamente dicha, donde se aplicarán metodologías científicas, se desarrollarán habilidades para la estructuración de la información y se emplearán herramientas de apoyo.

Tras la investigación, sucederá la tercera etapa, la de la Publicación, en la que se transferirán los resultados de la investigación mediante su difusión en revistas científicas y en otro tipo de publicaciones académicas. En esta etapa es necesario conocer el funcionamiento de las revistas científicas, su categorización y su impacto; pero también los procedimientos para someter un artículo a revisión y cómo son los sistemas de arbitraje.

Por último, como cuarta etapa, se deben tener conocimientos sobre la Difusión de los documentos publicados, para conseguir el mayor alcance posible. En esta etapa intervienen directamente los sistemas de evaluación de la ciencia, especialmente las métricas de centros, revistas, personas y publicaciones.

En estas cuatro etapas, y en sus correspondientes elementos integrantes y procedimientos, intervienen las bibliotecas universitarias y los servicios especializados que desde las mismas se ofrezcan. Este es el esquema que he venido empleado y que actualizaré en el día de hoy.

Por terminar este resumen previo, se puede considerar que la biblioteca puede ofrecer servicios formativos, informativos, operativos y consultivos. Es decir, la biblioteca puede formar en técnicas y procedimientos (lo que siempre hemos considerado formación de usuario); puede informar sobre aspectos relativos a las operaciones del ciclo de la comunicación científica (por ejemplo, elaborando material u ofreciendo boletines, redes, etc.), puede prestar servicios específicos (como obtención de indicadores y estudios bibliométricos) y puede ser consultora especializada en producción científica para personas y departamentos de la Universidad. Dedicaré una parte de mi intervención a desarrollar estos conceptos.

Vayamos un paso más adelante y centrémonos en el tema propuesto: Los servicios especializados en comunicación científica: una urgente prioridad de la biblioteca universitaria.

Seccionemos el título:

servicios especializados + comunicación científica + urgente prioridad + biblioteca universitaria

Estamos hablando de servicios bibliotecarios de carácter especializado, pero orientados hacia los distintos procesos del ciclo de la comunicación científica y, además, estoy insistiendo en dos llamadas de atención a las bibliotecas universitarias: la urgencia para desarrollar estos servicios y la prioridad en la inminente prestación de los mismos.

Las bibliotecas universitarias están ya ofreciendo servicios especializados, pero ¿cómo lo están haciendo? ¿se trata de servicios formalmente establecidos? ¿son servicios con estructura propia y personal específico? ¿están estos servicios claramente presentados en el catálogo, carta u oferta de servicios bibliotecarios?

Hay varios motivos por lo que considero que es urgente y prioritario que las bibliotecas ofrezcan servicios especializados de apoyo a la investigación institucional. Voy a reunirlos en tres argumentos principales, pero antes volvamos a revisar las etapas de la comunicación científica.

B. Contexto. El ciclo de la investigación.

Voy a incorporar algunas novedades a la clasificación que suelo emplear, renombrando la última etapa y dando mayor peso a algunos de los elementos integrantes de cada fase.

Estructuro el ciclo de la comunicación científica en cuatro grandes fases:

- la documentación, en la que se reúnen los recursos bibliográficos y documentales necesarios para realizar un estudio científico,
- la investigación, como fase en la que se lleva a cabo la investigación propiamente dicha,
- la publicación, en la que se hacen públicos los resultados de la investigación a través de sus publicaciones derivadas y
- la expansión, fase en la que se difundirán las publicaciones para su conocimiento y se evaluará el impacto científico de la investigación publicada.



Fig. 2. Ciclo de la comunicación científica. Modelo DIPE (Merlo Vega, 2022)

El ciclo de la comunicación científica es, por tanto, más amplio que el de la investigación, porque reúne todos los elementos implicados en cualquier estudio científico, desde antes de la investigación (la documentación), durante la investigación y la realización de productos documentales (la investigación y la publicación) y el posterior uso y valor alcanzado (la expansión, que incluye la difusión y la evaluación); esta última fase se realiza después de la investigación, de ahí que se considere más apropiado denominar a todo el proceso como "ciclo de la comunicación científica".

No voy a desarrollar en esta conferencia los elementos que comprenden cada una de estas fases, ya que lo he hecho en jornadas anteriores, pero sí quiero detenerme unos minutos en los aspectos que se incluyen en las mismas, ya que esto nos servirá para detectar dónde la biblioteca universitaria debe ofrecer sus servicios.

En esa ocasión empleo la estructura de los contenidos que componen el Diplomado en Servicios Bibliotecarios Especializados en Investigación, que está en fase de tramitación en la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, que se impartirá en línea y que en breve difundiremos porque está planificado que se inicie el próximo mes de junio.

La estructura completa de sus contenidos incluye cinco aspectos integrantes en cada una de las cuatro fases del ciclo de la comunicación científica. Son 20 elementos en los que podemos organizar los conocimientos que se deben poseer para prestar servicios de apoyo a la investigación y a la publicación científica.

En la fase de obtención de la documentación pertinente se deben tener en cuenta los recursos documentales especializados, las técnicas de búsqueda avanzadas y expertas, los sistemas de gestión bibliográfica de la información, los métodos de actualización y revisión sistemática y los servicios de curación de contenidos que permitirán el triaje o selección de la información descubierta en relación con el tema de estudio.

La segunda fase es la investigación propiamente dicha e integra conocimientos como los tipos de documentos desde los que se transmite la ciencia, las metodologías científicas, la estructura de un texto científico, rasgos propios de la escritura académica y las herramientas que servirán de apoyo a las metodologías empleadas.

Una vez realizada la investigación y escritos los resultados en un documento se pasará a la fase de la publicación, en la que es necesario identificar las revistas más convenientes, para seleccionar las adecuadas en función de sus políticas, comprender la trazabilidad del proceso de publicación, los sistemas de arbitraje y las posibilidades de difusión en acceso abierto.

Por último, como fase final, se debe analizar la expansión de un documento científico mediante el estudio de su impacto bibliométrico y de los medios de evaluación de la ciencia, así como los recursos de promoción, como son los identificadores y perfiles académicos y las plataformas científicas; además, se deben conocer los medios de divulgación científica que contribuyan a la expansión de la ciencia producida en una institución.

El personal de los servicios bibliotecarios especializados en investigación debe ser experto en los recursos y técnicas que intervienen en los veinte componentes de las cuatro fase del ciclo de la comunicación científica.

C. Argumento. Tres razones para ofrecer servicios especializados de apoyo a la investigación.

Existen diferentes razones por las que las bibliotecas universitarias deben ofrecer servicios especializados de apoyo a la investigación. Voy a centrarme en tres argumentos que apoyan que las bibliotecas dispongan de un servicio específico, claramente identificado, con estructura delimitada y funciones operativas. Un servicio activo, que atienda al personal investigador y proactivo, que genere servicios que sean de interés para la comunidad científica de la institución para la que trabajamos.

Estos tres argumentos también apoya la urgencia y la prioridad a la que aludo en el título de esta conferencia.

La primera razón por la que se deben prestar servicios especializados de apoyo a la investigación es porque se trata de una función bibliotecaria. Estamos obligados a ofrecer este servicio. Los estatutos, reglamentos, normativas, etc. de las universidades y de sus sistemas bibliotecarios suelen hacer mención específica de esta función.

Por emplear uno de los variados documentos normativos, voy a aludir a las Normas para bibliotecas de instituciones de educación superior e investigación, publicadas por el Consejo Nacional para Asuntos Bibliotecarios de las Instituciones de Educación Superior en 2012. En su primer punto, denominado Función de la biblioteca académica determina:

"La biblioteca académica, representa un apoyo indiscutible a las funciones sustantivas de las instituciones de educación superior: docencia, investigación y la extensión de la cultura".

Un ejemplo cercano, el reglamento del servicio de bibliotecas de la Universidad de Salamanca, revisado y aprobado en 2020, también incluye la función de la biblioteca como agente de apoyo a la investigación en su primer párrafo:

"La Universidad de Salamanca tiene en la Biblioteca Universitaria un actor clave para impulsar la visibilidad e impacto de la Universidad, aumentar su presencia en la sociedad y potenciar su papel como transmisora del conocimiento. Es un servicio esencial y activo en el apoyo a la docencia, estudio e investigación, y colabora en la dinamización de la vida universitaria, actuando de forma flexible y dinámica para adaptarse a las nuevas demandas que generen las realidades futuras del ámbito investigador, académico y cultural."

No estoy expresando nada nuevo cuando recuerdo que las funciones de la biblioteca universitaria son apoyar la enseñanza y la investigación, junto a funciones socioculturales, pero sí estoy insistiendo en la urgencia y en la prioridad de que estas funciones se materialicen en servicios reales:

- Urgencia, por los motivos que expresaré a continuación y porque no se está siendo consciente del valor de los servicios para la comunidad investigadora más allá de la provisión de documentos.
- Prioridad, porque es necesario conseguir un equilibrio entre la oferta de servicios a estudiantes, docentes y personal investigador.

La segunda de las razones es la responsabilidad institucional. La biblioteca es parte de un todo, no un elemento o un sistema aislado, es un agente más de las diferentes secciones en las que se estructura una universidad.

Y las universidades son instituciones evaluables y comparables. Los distintos rankings que categorizan la calidad de las instituciones son una realidad que no hay que ignorar. La actividad de las universidades no es exclusiva y entra en competencia directa con centros académicos de su entorno y especialización.

Obviando los grandes rankings internacionales y prescindiendo de posibles intereses económicos en sus metodologías de elaboración, voy a mencionar algunos ejemplos de cómo se contempla la investigación en estas clasificaciones.

SCImago Institutions Rankings (SIR) es uno de estos sistemas que parametrizan la actividad de las universidades. En su metodología el peso de la investigación es del 50%, siendo el 30% aplicable a aspectos de innovación y el 20% restante a elementos de tipo social. Dentro de investigación se agrupan diferentes aspectos como el impacto de las publicaciones y su presencia en revistas de primer cuartil, entre otros indicadores.

Otro ejemplo similar es el Ranking web de Universidades, que emplea tres indicadores para posicionar los centros académicos: visibilidad, transparencia y excelencia, estando todos muy relacionados con investigación: visibilidad como los enlaces a páginas institucionales, incluidos repositorios, portales de investigación, revistas propias, etc., transparencia o apertura, en cuanto a investigadores más citados y excelencia, relativo a los documentos con mayor impacto.

La biblioteca es un activo institucional para ayudar a investigar, a gestionar la investigación y a difundir los resultados de la producción científica de la institución. Ofreciendo un servicio de

apoyo a la investigación se está apoyando el desarrollo, consolidación y promoción de la investigación realizada en la Universidad a la que se pertenece.

Y el tercer argumento que quiero destacar para reivindicar la urgencia y la prioridad de los servicios bibliotecarios especializados en investigación es el compromiso social.

La función social de las universidades también se recoge en sus estatutos, especialmente si se trata de centros públicos, que son los más sensibles a la democratización del conocimiento.

Esta tercera razón la voy a focalizar en las universidades públicas, aunque su razonamiento puede extrapolarse a otras instituciones. La ciencia debe ser pública. Las universidades se sustentan con presupuestos públicos, por lo que los resultados de su investigación deben ser también públicos. El compromiso social se traduce en salir del entorno académico para compartir con toda la sociedad los avances científicos y transmitir nuevo conocimiento.

El medio más transparente para compartir conocimiento es hacerlo público mediante repositorios de acceso abierto. Todas las universidades disponemos de un repositorio desde el que difundimos la producción científica institucional en la medida que las políticas propias lo fomenten y los derechos de terceros lo permita.

Las bibliotecas juegan un papel determinante en los procesos de la ciencia abierta, tanto gestionando los repositorios, contribuyendo a su desarrollo, formando en políticas de acceso abierto, colaborando con las editoriales universitarias, informando de las posibilidades de disponer en abierto documentos publicados o manteniendo plataformas institucionales de investigación, por ejemplo.

Una de las especializaciones de los servicios bibliotecarios de apoyo a la investigación debe ser la ciencia abierta, como una de las vías más directas y eficaces para compartir el conocimiento.

D. Servicio. Tipología de servicios especializados.

Una vez analizadas las fases del ciclo de la comunicación científica y ofrecidos argumentos para la provisión de servicios especializados en investigación es conveniente sistematizar los tipos de servicios que la biblioteca universitaria puede ofrecer a la comunidad investigadora.

Al principio de mi intervención avanzaba que la biblioteca debe ofrecer servicios formativos, informativos, operativos y consultivos. En estas cuatro categorías es posible agrupar las diferentes acciones que se pueden llevar a cabo en un servicio orientado al apoyo de la investigación desde una biblioteca. A continuación, voy a desarrollar cada uno de ellos.

Los servicios formativos son los más tradicionales y con los que se suelen identificar los servicios de formación de usuarios o alfabetización informacional.

En el caso de servicios especializados, los servicios formativos se ofrecen, en primer lugar, en forma de talleres o seminarios en los que se traten temas relacionados con cualquiera de las etapas del ciclo de la investigación, así como de sus recursos y procesos. Igualmente, se deben incluir en los servicios formativos los materiales de enseñanza que se elaboren como recursos de aprendizaje, bien para apoyar las formaciones presenciales bien para sustituirlas, como medios de autoaprendizaje.

En ambos casos, formación o autoformación, los servicios deben estar planificados, partir de unos objetivos específicos y estructurar los contenidos siguiendo metodología didáctica. La biblioteca es formadora, por lo que debe seguir principios y estándares educativos.

Son múltiples los temas sobre los que se pueden ofrecer servicios formativos de apoyo a la investigación. Si volvemos a tomar las etapas del ciclo de la comunicación rápidamente detectaremos sobre qué se puede y debe formar a la comunidad investigadora.

En Documentación, la formación se realizará sobre recursos multidisciplinares o especializados, búsquedas expertas, uso de gestores bibliográficos, procedimientos para la revisión sistemática o plataformas para realizar curación de contenidos. Incluso, en cada uno de los componentes de esta etapa serían múltiples las posibilidades formativas, porque múltiples son los recursos, sus sistemas de interrogación, los servicios de gestión bibliográfica, las técnicas de revisión sistemática o las herramientas que se pueden emplear en la curación de contenidos y su posterior triaje o selección de información.

La fase de Investigación, a pesar de parecer que a priori no es terreno bibliotecario, también es susceptible de ser incluida en los servicios formativos, sobre todo orientados hacia quienes se inician en la investigación. En esta etapa podemos encontrar ejemplos de bibliotecas que enseñan los diferentes tipos de documentos en los que se publican resultados de la investigación, así como la estructura de los mismos. Igualmente, es habitual que desde las bibliotecas se ofrezcan formaciones sobre herramientas de apoyo a la investigación, como servicios de encuestas o plataformas colaborativas. También es habitual que la biblioteca forme o medie en la formación sobre técnicas de investigación y de elaboración de trabajos científicos.

Los servicios de formación también están presentes en la fase de Publicación. En este estadio la formación suele centrarse en el conocimiento de las revistas científicas y en sus políticas editoriales y procedimientos, así como en los medios de arbitraje o de revisión de propuestas para publicación. Igualmente, la actividad formativa debe contener de forma desarrollada las posibilidades de publicación en acceso abierto, explicando métodos, recursos y aspectos legales.

Por último, los componentes de la etapa de Expansión de la investigación están siendo motivo de un elevado número de formaciones y materiales educativos. El conocimiento de los índices bibliométricos y de los sistemas de evaluación de la ciencia es esencial para orientar la investigación, por lo que es materia de especial atención en los servicios formativos que ofrecen las bibliotecas. La explicación de los sistemas de identificación de investigadores, la presencia en redes científicas, la creación de perfiles académicos, la participación en plataformas científicas y los métodos para divulgar publicaciones son temas que deben aparecer en la cartera de formaciones de una biblioteca universitaria.

Junto a los servicios formativos se deben ofrecer servicios informativos.

La producción de materiales informativos y el mantenimiento de redes de comunicación son actividades que deben contemplarse en los servicios especializados en investigación.

La biblioteca debe ser creadora de contenidos informativos que, junto con los formativos, ayuden a su comunidad a desarrollar su actividad investigadora. La elaboración de guías sobre temas relativos al ciclo de la comunicación científica y sus componentes, la publicación de

boletines sobre temas afines a la investigación, el mantenimiento de páginas web de interés científico, son aspectos muy valorados por quienes investigan.

Son muchas las bibliotecas que están agrupando sus productos informativos en guías bibliotecarias o *libguides*. Mantener microsítios web orientados hacia comunidades específicas, ya sea por temas o por situación académica, es una estrategia de probada utilidad en la que se integran videotutoriales, recursos seleccionados, informaciones textuales e infográficas, contactos con personal bibliotecario especializado o remisión a secciones y recursos específicos de la biblioteca.

El tercer tipo de servicios especializados son los servicios operativos. Empleo este adjetivo - operativo- con la intención de clasificar estos servicios como aquellos que atienden peticiones concretas, es decir, que ejecutan solicitudes de información presentadas por miembros de la comunidad universitaria.

En esta categoría de servicios no se enseña a realizar determinada operación, sino que dicha operación se realiza a petición del usuario que accede al servicio. Entre los ejemplos más tradicionales podrían incluirse los servicios de información bibliográfica, que seleccionan documentos sobre un tema de investigación demandado por usuarios específicos, pero en la actualidad los ejemplos más contundentes son los orientados hacia la localización de evidencias de calidad e impacto.

Las bibliotecas universitarias apoyan a su comunidad científica reuniendo indicios de calidad de su producción científica. El personal investigador debe someterse constantemente a evaluaciones y requiere evidencias de que se ha publicado en revistas que tienen impacto y de que se han recibido citas en sus publicaciones. Los servicios especializados elaboran informes a la carta para reunir estas evidencias que los investigadores y las investigadoras incorporarán a sus solicitudes de evaluación, acreditación o certificación.

Otros servicios operativos de atención directa persona-persona, son las consultas de tipo legal; por ejemplo, sobre los permisos para disponer en abierto documentos publicados en revistas comerciales.

Este tipo de servicios a la carta requieren personal específico, conocimientos avanzados, procedimientos regulados y compromisos de plazos y atención, aspectos todos ellos que deben ser contemplados en la planificación y ofrecimiento de los mismos.

El cuarto tipo de servicios especializados de apoyo a la investigación son los servicios consultivos.

La biblioteca también puede ser asesora en materia de producción científica y difusión del conocimiento. En este ámbito, la biblioteca es un agente activo en la promoción de la producción científica de su universidad, motivo por el que los órganos de gobierno y los departamentos relacionados con investigación y publicación están integrando a personal bibliotecario en equipos colaborativos desde los que se deciden las políticas científicas de la institución.

Las bibliotecas colaboran con diferentes servicios universitarios en aspectos de interés institucional, como son los sistemas de gestión curricular, las plataformas de investigación, los repositorios universitarios, la difusión de la edición propia, la normalización de procedimientos como la firma científica y la identificación de autoría o cualquier cuestión que mejore la

eficiencia de los procesos de publicación y que aumente la visibilidad de la producción científica.

Igualmente, entre los servicios consultivos se puede incluir la participación en proyectos institucionales, tanto de investigación, como de innovación, de desarrollo o de calidad. Ser parte integrante de proyectos, colaborar con el personal investigador en condiciones de expertos, es una muestra de la actividad que el personal de bibliotecas puede ofrecer como apoyo al fomento de la investigación que se realiza en una universidad.

Formar parte de órganos colegiados de gestión de la investigación, redactar informes sobre la producción científica de la institución, recomendar mejoras en procedimientos, apoyar la implementación de plataformas institucionales, conectar recursos editoriales con herramientas bibliotecarias son, por una parte, servicios consultivos, pero son, además, muestras del valor que una universidad da a su sistema bibliotecario.

E. Prioridad. Ejes de los servicios especializados.

Voy a dedicar los minutos finales de mi intervención a destacar aspectos muy concretos de la prestación de servicios bibliotecarios especializados en investigación.

En estos treinta minutos que la organización de las jornadas me ha ofrecido, he querido destacar algunos elementos significativos, como la concepción de la investigación como un sistema compuesto por cuatro fases e integrado por diversos componentes específicos de cada etapa del ciclo.

Igualmente, he querido sintetizar los tipos de servicios especializados que las bibliotecas están ofreciendo como apoyo a la investigación que se realiza en la universidad, en función de su orientación formativa, informativa, operativa o consultiva.

Para finalizar, del mismo modo que me he basado en tres argumentos para el establecimiento urgente y prioritario de los servicios especializados en investigación, quiero poner el foco de atención en lo que considero tres ejes básicos que asegurarán su éxito: función, servicio y plataforma.

La función principal de este servicio bibliotecario especializado debe ser el fomento de la investigación.

No estoy señalando nada nuevo cuando recuerdo esta afirmación. Ayudar a la investigación implica fomentar que se realicen hallazgos científicos en todos los niveles, desde los estudios científicos iniciales, que pueden ser los trabajos de asignaturas y de fin de carrera, así como las investigaciones más avanzadas, representadas en las tesis doctorales o en la publicación de textos y documentos académicos, hasta la investigación de alto nivel, la que genera patentes y avances de repercusión internacional.

Una vez más, la biblioteca universitaria tiene varios frentes a los que atender, ya que no solo es intermediaria con estudiantes que requieren documentación para sus estudios, sino que debe atender a esos mismos estudiantes para que realicen en las condiciones idóneas sus trabajos de investigación, pero, además, las bibliotecas universitarias tienen que prestar atención a la comunidad docente y universitaria, a menudo la misma, en ocasiones diferenciadas, disponiendo de servicios especializados orientados exclusivamente a quienes

desarrollan proyectos de investigación y a quienes publican los resultados de dichos proyectos en revistas y publicaciones científicas.

El fomento de la investigación, en su sentido amplio y en su sentido estricto, debe ser una prioridad de los servicios bibliotecarios de cualquier universidad-

El segundo eje es el servicio en sí mismo.

Cualquier servicio universitario o cualquier actividad que atienda personas debe seguir unos principios de organización, planificación y normativa. Si la biblioteca pertenece a una universidad con funciones de investigación, la biblioteca debe incluir en su departamento de servicios, una subestructura específica para los servicios de apoyo a la investigación.

Las universidades tienen diferentes tamaños y sus bibliotecas dotaciones muy distintas, tanto en infraestructuras, como en personal. No obstante, independientemente de si el rango científico de la universidad implica un servicio bibliotecario especializado en investigación estructuralmente dotado o si las condiciones de las universidades no permiten estructuras detalladas en sus servicios bibliotecarios, independientemente de esto, digo, todas las bibliotecas universitarias debería organizar de forma decidida sus servicios de apoyo a la investigación, a partir de su personal y de sus recursos.

La planificación, gestión, desarrollo, cartera de servicios, evaluación... de un servicio a la comunidad tiene principios idénticos sea cual sea la finalidad del servicio que se preste. En el caso de los servicios especializados en investigación la diferencia reside en la diversidad de servicios específicos que se pueden ofrecer. Piensen en los cuatro grandes tipos de servicios de apoyo a la investigación en los que he clasificado los mismos en esta conferencia y piensen en la diversidad de temas en los que se puede trabajar.

La organización del servicio de apoyo a la investigación, identificado específicamente en la estructura de la biblioteca, es una necesidad para que este servicio se pueda ofrecer de forma pública con resultados acordes a su función de apoyo a la investigación institucional.

El tercer eje son las plataformas desde las que se visualice la investigación generada en la universidad.

En este tercer eje pretendo incidir en la visibilidad del servicio bibliotecario, por una parte, y de la investigación institucional, por otra. Los servicios especializados se deben agrupar en un único espacio web, en el que se informe de toda la oferta que la biblioteca universitaria realice. Un único espacio telemático desde el que se pueda tener conocimiento de recursos formativos, páginas y redes informativas, recepción de solicitudes concretas, informes de interés académico o la identificación del personal de apoyo en temas y aspectos concretos.

Los microsítios o las guías bibliotecarias (las *libguides*) son las soluciones más convenientes para esta divulgación de los servicios especializados y acceso a los mismos. Además, la propia universidad tiene la obligación de difundir su producción científica, para poder dar respuesta a su compromiso social de promoción del conocimiento.

Las soluciones pueden pasar por emplear plataformas externas, curar los contenidos propios en servicios académicos, redes y perfiles científicos, etc. o, lo más conveniente, disponer de su propio portal de la investigación, desde el que se difunda toda la investigación que se realice en una universidad, la disponible en abierto y la que se ha publicado en editoriales científicas externas. Los portales de la investigación son cada vez más comunes en las universidades y en

los mismos, las bibliotecas son un agente esencial como gestora o consultora, pero siempre como un activo de la institución directamente implicado con su función de la democratización de la información y acceso al conocimiento científico.

Finalizo, ahora sí, conectando las diferentes ideas que he expresado en mi conferencia.

Como han escuchado, considero urgente que los sistemas bibliotecarios universitarios ofrezcan servicios especializados en investigación y que la prestación de los mismos se estructure, normalice, procedimente y se ofrezca de forma organizada.

En esta intervención he ofrecido algunos elementos de reflexión para argumentar esta urgencia y los aspectos que es necesario conocer para que la biblioteca universitaria cumpla con su función de apoyo a la investigación de forma efectiva.

Una última recomendación para que el servicio sea eficiente es incidir en la formación del personal bibliotecario. La formación del personal que atiende este servicio en todos los componentes del ciclo de la comunicación científica es la primera decisión que se debe tomar: sin conocer el proceso de la investigación no se puede apoyar a quienes investigan. Es más, quien ofrece el servicio de apoyo a la investigación debe introducirse en el ciclo de la comunicación científica, investigando, publicando, divulgando.

Agradezco de nuevo la posibilidad que me ha dado el sistema de bibliotecas de la Universidad Autónoma de Yucatán para compartir mi visión y experiencia y espero que esta intervención les pueda resultar de ayuda.

Quedo a su disposición para todo en lo que pueda serles útil.

Recursos mencionados.

Consejo Nacional para Asuntos Bibliotecarios de las Instituciones de Educación Superior (2012). *Normas para bibliotecas de instituciones de educación superior e investigación*. CNABIES. <http://148.202.167.116:8080/xmlui/handle/123456789/3480>

CSIC (2022). Ranking web de Universidades: Methodology. Cybermetrics Lab. <https://www.webometrics.info/en/Methodology>

Merlo Vega, J. A. (2021, marzo 25). La biblioteca universitaria al servicio de la investigación. *Reunión de Bibliotecarios de la Península de Yucatán* (21. 2021. Mérida). XXVII Reunión de Bibliotecarios de la Península de Yucatán, Mérida. Yucatán.

SCImago (2022). Scimago Institutions Rankings: Methodology. Scimago. <https://www.scimagoir.com/methodology.php>

Universidad de Salamanca (2020). Reglamento del servicio de bibliotecas de la Universidad de Salamanca. USAL. <https://bibliotecas.usal.es/reglamentos-del-servicio-de-bibliotecas>

Bibliografía sobre bibliotecas e investigación.

- Abson, C., & Allan, A. (2016). Information and Library Services. En *Research Methods for Postgraduates: Third Edition* (pp. 86-93). John Wiley & Sons, Ltd.
<https://doi.org/10.1002/9781118763025.ch10>
- Anglada, L. (2012). Bibliotecas universitarias: Cabalgando la tecnología, siguiendo al usuario. *El Profesional de la Información*, 21(6), 553-556. <https://doi.org/10.3145/epi.2012.nov.01>
- Arroyo-Vázquez, N., & Gómez-Hernández, J.-A. (2020). La biblioteca integrada en la enseñanza universitaria online: Situación en España. *El profesional de la información*, 29(4), 1-11.
<https://doi.org/10.3145/epi.2020.jul.04>
- Atkinson, J. (2016). Academic Libraries and Research Support: An Overview. En *Quality and the Academic Library* (pp. 135-141). Chandos.
- Baseby, F. (2017). Researching Researchers: Meeting Changing Researcher Needs in a Special Collections Environment. *New Review of Academic Librarianship*, 23(2-3), 185-194.
<https://doi.org/10.1080/13614533.2017.1322991>
- Bent, M. J. (2016). *Practical Tips for Facilitating Research*. Facet.
- Björk, A., Paavola, J.-M., Ropponen, T., Laakso, M., & Lahti, L. (2018). Opening academic publishing—Development and application of systematic evaluation criteria. *Copyright, Fair Use, Scholarly Communication, etc.*, 69. <https://digitalcommons.unl.edu/scholcom/69>
- Borchert, M., & Callan, P. (2011). Preparing library staff for research support services at QUT. *15th ALIA Conference and Exhibition : Information Online 2011, 1-3 February 2011, Sydney Convention and Exhibition Centre, Sydney, NSW*.
- Borrego, Á., Ardanuy, J., & Urbano, C. (2018). Librarians as Research Partners: Their Contribution to the Scholarly Endeavour Beyond Library and Information Science. *The Journal of Academic Librarianship*, 44(5), 663-670. <https://doi.org/10.1016/J.ACALIB.2018.07.012>
- Bower, K., Sheppard, N., Bayjoo, J., & Pease, A. (2017). Establishing the Role and Impact of Academic Librarians in Supporting Open Research: A Case Study at Leeds Beckett University, UK. *New Review of Academic Librarianship*, 23(2-3), 233-244.
<https://doi.org/10.1080/13614533.2017.1318767>
- Bradbury, K., & Weightman, A. (2010). Research support at Cardiff University Library. *SCONUL Focus*.
- Brewerton, A. (2012). Re-Skilling for Research: Investigating the Needs of Researchers and How Library Staff Can Best Support Them. *New Review of Academic Librarianship*, 18(1), 96-110.
<https://doi.org/10.1080/13614533.2012.665718>
- Brody, S. (2017). Web-based tools for collaborative research. *Library Hi Tech News*, 34(8), 8-19.
<https://doi.org/10.1108/LHTN-08-2017-0062>
- Brown, J. M., & Tucker, C. (2013). Expanding Library Support of Faculty Research: Exploring Readiness. *portal: Libraries and the Academy*, 13(3). <https://doi.org/10.1353/pla.2013.0019>
- Camón Luis, E., Rey Martín, C., & Balagué Mola, N. (2012). El apoyo a la investigación en las bibliotecas universitarias catalanas: Estado actual. *BID: Textos universitaris de biblioteconomia i documentació*, 29. <http://bid.ub.edu/29/camon2.htm>

- Cheek, F. M., & Bradigan, P. S. (2010). Academic health sciences library research support. *Journal of the Medical Library Association : JMLA*, 98(2), 167-171. <https://doi.org/10.3163/1536-5050.98.2.011>
- Coombs, J., Thomas, M., Rush, N., & Martin, E. (2017). A Community of Practice Approach to Delivering Research Support Services in a Post-92 Higher Education Institution: A Reflective Case Study. *New Review of Academic Librarianship*, 23(2-3), 159-170. <https://doi.org/10.1080/13614533.2017.1329750>
- Corrall, S. (2014). Designing libraries for research collaboration in the network world: An exploratory study. *LIBER Quarterly*. <https://doi.org/10.18352/lq.9525>
- Corrall, S., Kennan, M. A., & Afzal, W. (2012). Changes in Academic Libraries: Evolution and Innovation in Research Support Services. *Libraries in the Digital Age (LIDA) \ldots*, 12(2012). <http://ozk.unizd.hr/proceedings/index.php/lida/article/view/74%5Cnhttp://ozk.unizd.hr/proceedings/index.php/lida2012/article/view/74>
- Costas, R., Perianes-Rodríguez, A., & Ruiz-Castillo, J. (2017). On the quest for currencies of science. *Aslib Journal of Information Management*, 69(5), 557-575. <https://doi.org/10.1108/AJIM-01-2017-0023>
- Covert-Vail, L., & Collard, S. (2012). *New roles for new times: Research library services for graduate students*. Association of Research Libraries.
- Cox, A. M., & Verbaan, E. (2016). How academic librarians, IT staff, and research administrators perceive and relate to research. *Library and Information Science Research*, 38(4). <https://doi.org/10.1016/j.lisr.2016.11.004>
- Cox, J. (2016). Communicating New Library Roles to Enable Digital Scholarship: A Review Article. *New Review of Academic Librarianship*, 22(2-3). <https://doi.org/10.1080/13614533.2016.1181665>
- Cox, J. (2017). New Directions for Academic Libraries in Research Staffing: A Case Study at National University of Ireland Galway. *New Review of Academic Librarianship*, 23(2-3), 110-124. <https://doi.org/10.1080/13614533.2017.1316748>
- Daland, H. D., & Walmann Hidle, K.-M. (2016a). *New Roles for Research Librarians: Meeting the Expectations for Research Support*. Chandos Publishing.
- Daland, H. D., & Walmann Hidle, K.-M. (2016b). What Is Research Support From the Library, and What Should It Be? En *New Roles for Research Librarians* (pp. 17-25). Chandos Publishing. <https://doi.org/10.1016/B978-0-08-100566-8.00003-6>
- Dallmeier-Tiessen, S., Darby, R., Goerner, B., Hyppoelae, J., Igo-Kemenes, P., Kahn, D., Lambert, S., Lengenfelder, A., Leonard, C., Mele, S., Nowicka, M., Polydoratou, P., Ross, D., Ruiz-Perez, S., Schimmer, R., Swaisland, M., & van der Stelt, W. (2011). *Highlights from the SOAP project survey. What Scientists Think about Open Access Publishing*. <http://arxiv.org/abs/1101.5260>
- de Jager, K., Nassimbeni, M., & Crowster, N. (2016). Developing a new librarian: Library research support in South Africa. *Information Development*. <https://doi.org/10.1177/0266666914542032>

- Díaz-Faes, A. A., & Bordons, M. (2017). Making visible the invisible through the analysis of acknowledgements in the humanities. *Aslib Journal of Information Management*, 69(5), 576-590. <https://doi.org/10.1108/AJIM-01-2017-0008>
- Dolan, M., Hemment, M., & Oliver, S. (2017). Framework for Sustaining Innovation at Baker Library, Harvard Business School. *New Review of Academic Librarianship*, 23(2-3), 275-292. <https://doi.org/10.1080/13614533.2017.1318764>
- Du, J. T., & Evans, N. (2011). Academic Library Services Support For Research Information Seeking. *Australian Academic & Research Libraries*, 42(2), 103-120. <https://doi.org/10.1080/00048623.2011.10722217>
- Edmunds Otter, M. L., Wright, J. M., & King, N. V. (2017). Developing the Librarians' Role in Supporting Grant Applications and Reducing Waste in Research: Outcomes From a Literature Review and Survey in the NIHR Research Design Service. *New Review of Academic Librarianship*, 23(2-3). <https://doi.org/10.1080/13614533.2017.1330219>
- Farmer, L. S. J. (2016). Library space: Its role in research. *The Reference Librarian*, 57(2). <https://doi.org/10.1080/02763877.2016.1120620>
- Fernández-Marcial, V., & González-Solar, L. (Eds.). (2021). *Cases on Research Support Services in Academic Libraries*: IGI Global. <https://doi.org/10.4018/978-1-7998-4546-1>
- Frank, D. G., Raschke, G. K., Wood, J., & Yang, J. Z. (2001). Information consulting: The key to success in academic libraries. *The Journal of Academic Librarianship*, 27(2), 90-96. [https://doi.org/10.1016/S0099-1333\(00\)00180-4](https://doi.org/10.1016/S0099-1333(00)00180-4)
- Frittelli, M., Mancini, L., & Peri, I. (2015). Scientific research measures. *Journal of the Association for Information Science and Technology*, 1, n/a-n/a. <https://doi.org/10.1002/asi.23530>
- Genovés, P., & Genovés, P. (2017). Perfiles de autor en repositorios institucionales. *Palabra Clave (La Plata)*, 7(1), 033. <https://doi.org/10.24215/18539912e033>
- Ginther, C., Lackner, K., & Kaier, C. (2017). Publication Services at the University Library Graz: A New Venture, a New Role. *New Review of Academic Librarianship*, 23(2-3), 136-147. <https://doi.org/10.1080/13614533.2017.1324802>
- González-Solar, L. (2017). La biblioteca universitaria como elemento clave en la estrategia de investigación de la universidad. *Páginas a&b: archivos e bibliotecas*, 7, 105-125. <https://doi.org/10.21747/21836671/pag7a6>
- Groenewegen, D. (2017). Yesterday and Today: Reflecting on Past Practice to Help Build and Strengthen the Researcher Partnership at Monash University. *New Review of Academic Librarianship*, 23(2-3), 171-184. <https://doi.org/10.1080/13614533.2017.1336637>
- Haddow, G. (2007). Academic Libraries and the Research Quality Framework. *Australian Academic & Research Libraries*, 38(1), 26-39. <https://doi.org/10.1080/00048623.2007.10721265>
- Haddow, G., & Mamtora, J. (2017). Research Support in Australian Academic Libraries: Services, Resources, and Relationships. *New Review of Academic Librarianship*, 23(2-3), 89-109. <https://doi.org/10.1080/13614533.2017.1318765>

- Hammarfelt, B. (2017). Recognition and reward in the academy. *Aslib Journal of Information Management*, 69(5), 607-623. <https://doi.org/10.1108/AJIM-01-2017-0006>
- Hangel, N., & Schmidt-Pfister, D. (2017). Why do you publish? On the tensions between generating scientific knowledge and publication pressure. *Aslib Journal of Information Management*, 69(5), 529-544. <https://doi.org/10.1108/AJIM-01-2017-0019>
- Hansson, J., & Johannesson, K. (2013). Librarians' Views of Academic Library Support for Scholarly Publishing: An Every-day Perspective. *Journal of Academic Librarianship*, 39(3), 232-240. <https://doi.org/10.1016/j.acalib.2013.02.002>
- Hoffman, N., Beatty, S., Feng, P., & Lee, J. (2017). Teaching research skills through embedded librarianship. *Reference Services Review*, 45(2), 211-226. <https://doi.org/10.1108/RSR-07-2016-0045>
- Hoffman, S. (2016). Dynamic Research Support for Academic Libraries. En S. Hoffman (Ed.), *Dynamic Research Support for Academic Libraries*. Facet Publishing. <https://doi.org/10.5195/JMLA.2017.117>
- Igbinovia, M. O. (2017). Librarians involvement in cross-disciplinary research and its implication for sustainable development goals (SDGs). *Library Review*, 66(4/5), 251-265. <https://doi.org/10.1108/LR-09-2016-0078>
- Ilesanmi, T. C. (2013). Roles of the Librarian in a Research Library in the Digital Era: Challenges and the Way Forward. *New Review of Academic Librarianship*, 10(1). <https://doi.org/10.1080/13614533.2012.740437>
- Ivins, T., & Pemberton, A. (2019). *How to write and get published: A practical guide for librarians*. Rowman & Littlefield.
- Juárez, F. (2015). *Biblioteca pública: Mientras llega el futuro*. UOC. <https://trends.ifla.org/update-2019>
- Jubb, M. (2016). Libraries and the Support of University Research. En *Quality and the Academic Library* (pp. 143-156). Chandos. <https://doi.org/10.1016/B978-0-12-802105-7.00014-2>
- Kaiponen, P., & Nykyri, S. (2016). Research Support Services at Helsinki University Library. *Signum*.
- Keller, A. (2015). Research Support in Australian University Libraries: An Outsider View. *Australian Academic & Research Libraries*, 46(2), 73-85. <https://doi.org/10.1080/00048623.2015.1009528>
- Kelly, B., Peacock, I., & British Library. Research and Innovation Centre. (1999). Webwatching UK web communities: Final report for the Webwatch project. En *British Library research and innovation report* ; 146.
- Kennedy, M., Kennedy, M. R., & Brancolini, K. R. (2018). Academic Librarian Research: An Update to a Survey of Attitudes, Involvement, and Perceived Capabilities. *College & Research Libraries*, 79(6), 822. <https://doi.org/10.5860/crl.79.6.822>
- Khosrow-Pour, M. (2019). *Advanced Methodologies and Technologies in Library Science, Information Management, and Scholarly Inquiry*. IGI Global.

- Klain-Gabbay, L. a, & Shoham, S. b. (2016). Scholarly communication and academic librarians. *Library and Information Science Research*, 38(2), 170-179. <https://doi.org/10.1016/j.lisr.2016.04.004>
- Koltay, T. (2016). Are you ready? Tasks and roles for academic libraries in supporting Research 2.0. *New Library World*, 117(1/2), 94-104. <https://doi.org/10.1108/NLW-09-2015-0062>
- Koltay, T. (2017). Research 2.0 and Research Data Services in academic and research libraries: Priority issues. *Library Management*, 38(6/7), 345-353. <https://doi.org/10.1108/LM-11-2016-0082>
- Kott, L., Mix, V., & Marshall, N. (2015). Administrative Research Support Service. *Reference Librarian*. <https://doi.org/10.1080/02763877.2015.969654>
- Kuhlthau, C. C. (2004). *Seeking meaning: A process approach to library and information services* (2nd ed.). Libraries Unlimited.
- Leeder, C., & Shah, C. (2016). Library research as collaborative information seeking. *Library & Information Science Research*. <https://doi.org/10.1016/j.lisr.2016.08.001>
- Lund, B. D., & Wang, T. (2021). An analysis of research methods utilized in five top, practitioner-oriented LIS journals from 1980 to 2019. *Journal of Documentation*, 77(5), 1196-1208. <https://doi.org/10.1108/JD-10-2020-0171>
- Luo, L., Brancolini, K., & Kennedy, M. R. (2017). *Enhancing library and information research skills: A guide for academic librarians*. Libraries Unlimited.
- MacColl, J. (2010). Library Roles in University Research Assessment. *LIBER Quarterly*, 20(2), 152. <https://doi.org/10.18352/lq.7984>
- Maddox, A., & Zhao, L. (2017). University Library Strategy Development: A Conceptual Model of Researcher Performance to Inform Service Delivery. *New Review of Academic Librarianship*, 23(2-3), 125-135. <https://doi.org/10.1080/13614533.2017.1342673>
- Mamtora, J. (2013). Transforming library research services: Towards a collaborative partnership. *Library Management*, 34(4/5), 352-371. <https://doi.org/10.1108/01435121311328690>
- Martin, V., & Montuori, A. (2017). *Transdisciplinarity revealed: What librarians need to know*. Libraries Unlimited, an imprint of ABC-CLIO, LLC.
- McAdoo, M. L. (2010). *Building bridges: Connecting faculty, students, and the college library*. American Library Association. http://usal.worldcat.org/title/building-bridges-connecting-faculty-students-and-the-college-library/oclc/929349249&referer=brief_results
- Mcculloch, S. (2017). Hobson's choice: The effects of research evaluation on academics' writing practices in England. *Aslib Journal of Information Management*, 69(5), 503-515. <https://doi.org/10.1108/AJIM-12-2016-0216>
- Meera, B. M. (1991). Utility Factors in Research Support Services of Academic Library. *SRELS Journal of Information Management*.

- Merlo Vega, J. A. (2021, marzo 25). La biblioteca universitaria al servicio de la investigación. *Reunión de Bibliotecarios de la Península de Yucatán (21. 2021. Mérida)*. XXVII Reunión de Bibliotecarios de la Península de Yucatán, Mérida. Yucatán.
- Merlo Vega, J. A. (2022, marzo 25). Los servicios especializados en comunicación científica: Una urgente prioridad de la biblioteca universitaria. *Reunión de Bibliotecarios de la Península de Yucatán (28. 2022. Mérida)*. XXVIII Reunión de Bibliotecarios de la Península de Yucatán, Mérida. Yucatán.
- Mongeon, P., Robinson-Garcia, N., Jeng, W., & Costas, R. (2017). Incorporating data sharing to the reward system of science. *Aslib Journal of Information Management*, 69(5), 545-556. <https://doi.org/10.1108/AJIM-01-2017-0024>
- Namuleme, R. K., & Kanzira, A. N. (2014). Chapter Three Research Support Services in Academic Libraries in Uganda: Challenges and Opportunities. *The Quest for Deeper Meaning of Research Support*.
- Oppenheim, C. (2008). Out With the Old and in With the New: The RAE, Bibliometrics and the New REF. *Journal of Librarianship and Information Science*, 40(3), 147-149. <https://doi.org/10.1177/0961000608092550>
- Ortega, J. L. (2017). Toward a homogenization of academic social sites. *Online Information Review*, 41(6), 812-825. <https://doi.org/10.1108/OIR-01-2016-0012>
- Pasipamire, N. (2015). Research support by subject librarians in selected state university libraries in Zimbabwe: Accommodating new trends. *The quest for deeper meaning of research support*. <http://dx.doi.org/10.15641/0-7992-2522-8>
- Paul-Hus, A., Desrochers, N., de Rijcke, S., & Rushforth, A. D. (2017). The reward system of science. *Aslib Journal of Information Management*, 69(5), 478-485. <https://doi.org/10.1108/AJIM-07-2017-0168>
- Perez Vico, E., & Hallonsten, O. (2017). A resource- and impact-based micro-level conceptualization of collaborative academic work. *Aslib Journal of Information Management*, 69(5), 624-639. <https://doi.org/10.1108/AJIM-01-2017-0016>
- Peritz, B. C. (1980). The methods of library science research: Some results from a bibliometric survey. *Library Research*, 2(3), 251-268.
- Pinfield, S., Cox, A. M., & Smith, J. (2014). Research data management and libraries: Relationships, activities, drivers and influences. *PLoS ONE*, 9(12). <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0114734>
- Pitman, L. (2015). *Supporting research in area studies: A guide for academic libraries*. Chandos Publishing.
- Revez, J., Borges, M. M., & Da Silva, C. G. (2018). O contributo das bibliotecas para a «vida do laboratório»: Uma cartografia internacional teórica e prática. *Bibliotecas. Anales de Investigación*, 14(2), 193-206.
- Rey Martín, C., Camón Luis, E., & Pacheco, F. (2018). El soporte a la investigación en las bibliotecas universitarias españolas. *Anales de Documentación*, 21(1). <http://dx.doi.org/10.6018/analesdoc.21.1.295841>

- Richardson, J., Nolan-Brown, T., Loria, P., & Bradbury, S. (2012). Library Research Support in Queensland: A Survey. *Australian Academic & Research Libraries*, 43(4), 258-277. <https://doi.org/10.1080/00048623.2012.10722287>
- RIN & RLUK. (2011). *The value of libraries for research and researchers*. <http://www.rluk.ac.uk/wp-content/uploads/2014/02/Value-of-Libraries-report.pdf%0A>
- Rios Ortega, J. (2016). *La investigación bibliotecológica: Problemas para su enseñanza y aprendizaje*. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información. <https://doi.org/10.22201/iibi.9786070278655e.2016>
- Sewell, C., & Kingsley, D. (2017). Developing the 21st Century Academic Librarian: The Research Support Ambassador Programme. *New Review of Academic Librarianship*, 23(2-3), 148-158. <https://doi.org/10.1080/13614533.2017.1323766>
- Siddaiah, D. K. (2017). Academic library for excellence today: A report from the panel discussion. *Library Hi Tech News*, 34(5), 19-19. <https://doi.org/10.1108/LHTN-04-2017-0023>
- Small, R. V., & Mardis, M. A. (Eds.). (2018). *Research methods for librarians and educators: Practical applications in formal and informal learning environments*. Libraries Unlimited, an imprint of ABC-CLIO, LLC.
- Southall, J., & Scutt, C. (2017). Training for Research Data Management at the Bodleian Libraries: National Contexts and Local Implementation for Researchers and Librarians. *New Review of Academic Librarianship*, 23(2-3), 303-322. <https://doi.org/10.1080/13614533.2017.1318766>
- Stephan, K. (2018). Research cafés: How libraries can build communities through research and engagement. *Insights the UKSG journal*, 31(0). <https://doi.org/10.1629/uksg.436>
- Stöckelová, T., & Vostal, F. (2017). Academic stratospheres-cum-underworlds: When highs and lows of publication cultures meet. *Aslib Journal of Information Management*, 69(5), 516-528. <https://doi.org/10.1108/AJIM-01-2017-0013>
- Sundling, P. (2017). The many hands of science. *Aslib Journal of Information Management*, 69(5), 591-606. <https://doi.org/10.1108/AJIM-01-2017-0012>
- Tarango, J., Machin Mastromatteo, J. D., & Romo González, J. R. (2017). *Gestión de la producción y comunicación científica en instituciones de conocimiento. V. 1*. Alfagrama.
- Tena Espinosa de los Monteros, M. A., García Holgado, A., Merlo Vega, J. A., & García Peñalvo, F. J. (2017). Diseño de un plan de visibilidad científica e identidad digital para los investigadores de la Universidad de Guadalajara (México). *Ibersid: revista de sistemas de información y documentación*, 11(1), 83-92.
- Tenopir, C., Birch, B., & Allard, S. (2012). Academic Libraries and Research Data Services. *Library*, 3, 61-75. http://www.ala.org/acrl/sites/ala.org.acrl/files/content/publications/whitepapers/Tenopir_Birch_Allard.pdf
- Tise, E., Raju, R., & Adam, A. (2015). From Research Support to Research Partners. En *The Quest for Deeper Meaning of Research Support*. <https://doi.org/10.15641/0-7992-2526-6>

- Tran, C. Y., & Lyon, J. A. (2017). Faculty Use of Author Identifiers and Researcher Networking Tools. *College & Research Libraries*, 78(2). <https://doi.org/10.5860/crl.78.2.171>
- Tran, N.-Y., & Chan, E. K. (2020). *Supporting Scholarly Research: Current and New Opportunities for Academic Libraries*. Association of College & Research Libraries. <http://choice360.org/librarianship/whitepaper>
- Tzoc, E. (2016). Libraries and Faculty Collaboration: Four Digital Scholarship Examples. *Journal of Web Librarianship*, 10(2), 124-136. <https://doi.org/10.1080/19322909.2016.1150229>
- Tzoc, E., & Ubbes, V. A. (2017). The Digital Literacy Partnership Website: Promoting Interdisciplinary Scholarship Between Faculty, Students, and Librarians. *New Review of Academic Librarianship*, 23(2-3), 195-208. <https://doi.org/10.1080/13614533.2017.1333013>
- Vinopal, J., & McCormick, M. (2013). Supporting Digital Scholarship in Research Libraries: Scalability and Sustainability. *Journal of Library Administration*. <https://doi.org/10.1080/01930826.2013.756689>
- Webb, J., Gannon-Leary, P., & Bent, M. (2007). *Providing Effective Library Services for Research*. Facet.
- Whelan, J. L. A., & Hansen, A. (2017). Personal Research Sets the Stage for Change. *The Reference Librarian*, 58(1), 67-83. <http://dx.doi.org/10.1080/02763877.2016.1194245>
- White, W. (2017). Libraries and Research: Five Key Themes for Sustainable Innovation in Strategy and Services. *New Review of Academic Librarianship*, 23(2-3), 85-88. <https://doi.org/10.1080/13614533.2017.1355637>
- Wildemuth, B. M. (Ed.). (2017). *Applications of social research methods to questions in information and library science* (Second edition). Libraries Unlimited.
- Wolstenholme, J. (2015). Evidence based practice using formative assessment in library research support. *Evidence Based Library and Information Practice*. <https://doi.org/10.18438/B8D60J>
- Yamaguchi, N., & Hirawa, M. (2014). Research support of librarians: Case of medical library. *Journal of Information Science and Technology Association (Joho no Kagaku to Gijutsu)*.
- Yu, H. H. (2017). The role of academic libraries in research data service (RDS) provision. *The Electronic Library*, 35(4), 783-797. <https://doi.org/10.1108/EL-10-2016-0233>